



SOBERANÍA... El Dios que gobierna todo

18 de Octubre de 2020

1) ¡Enfréntate a la dura realidad, no estoy a cargo (Soberano)!

Romanos 9:2-3

2 Me invade una gran tristeza y me embarga un continuo dolor. 3 Desearía yo mismo ser maldecido y separado de Cristo por el bien de mis hermanos, los de mi propia raza,

¿Sabes quién gobierna, reina y es soberano?

2) La elección soberana de Dios es la fe y no la herencia familiar (Romanos 9:6-13)

Romanos 9:6-8

6 Ahora bien, no digamos que la Palabra de Dios ha fracasado. Lo que sucede es que no todos los que descienden de Israel son Israel. 7 Tampoco por ser descendientes de Abraham son todos hijos suyos. Al contrario: «Tu descendencia se establecerá por medio de Isaac». [a] 8 En otras palabras, los hijos de Dios no son los descendientes naturales; más bien, se considera descendencia de Abraham a los hijos de la promesa.

¿Cuándo sabía sus caminos y no los caminos de Dios?

3) Bajo la mano soberana de Dios vemos que todos pecaron, todos están perdidos, todos están bajo juicio, y todos se les ofrece la esperanza de la salvación. (Romanos 9:14-33)

Romans 9:25-26

25 Así lo dice Dios en el libro de Oseas:

«Llamaré "mi pueblo" a los que no son mi pueblo;

y llamaré "mi amada" a la que no es mi amada».[a]

26 *«Y sucederá que en el mismo lugar donde se les dijo:*

"Ustedes no son mi pueblo",

serán llamados "hijos del Dios viviente"»

¿Puedes vivir con el misterio de la voluntad soberana de Dios?

4) El plan soberano de Dios es salvar a todas las personas (Romanos 10:1-13)

Romanos 10:4 and 8-11

4 De hecho, Cristo es el fin de la ley, para que todo el que cree reciba la justicia.

8 ¿Qué afirma entonces? «La palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón».[a] Esta es la palabra de fe que predicamos: 9 que, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. 10 Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. 11 Así dice la Escritura: «Todo el que confíe en él no será jamás defraudado».[b]

¿Reconoces que cuando "encontraste" a Jesús ya te estaba buscando?

5) En su plan soberano, Dios nos envía a compartir sus buenas noticias (Romanos 10:14-21)

Romanos 10:14-15

14 Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique? 15 ¿Y quién predicará sin ser enviado? Así está escrito: «¡Qué hermoso es recibir al mensajero que trae[a] buenas nuevas!»

¿Estás siguiendo el plan de Dios para que tu alumbres su luz?

6) En Su soberanía, Dios llama, ya conoce y elige... y todo esto es un acto de gracia! (Romanos 11:1-10)

Romanos 11:6

6 Y, si es por gracia, ya no es por obras; porque en tal caso la gracia ya no sería gracia.[c]

¿Puedes regocijarme con una gracia tan profunda y rica que no puedes entenderla completamente?

7) El poder soberano de Dios nos hace uno(Romanos 11:11-32)

Romanos 11:17-20

17 Ahora bien, es verdad que algunas de las ramas han sido desgajadas, y que tú, siendo de olivo silvestre, has sido injertado entre las otras ramas. Ahora participas de la savia nutritiva de la raíz del olivo. 18 Sin embargo, no te vayas a creer mejor que las ramas originales. Y, si te jactas de ello, ten en cuenta que no eres tú quien nutre a la raíz, sino que es la raíz la que te nutre a ti. 19 Tal vez dirás: «Desgajaron unas ramas para que yo fuera injertado». 20 De acuerdo. Pero ellas fueron desgajadas por su falta de fe, y tú por la fe te mantienes firme. Así que no seas arrogante, sino temeroso;

¿Estás listo para abrazar a alguien y a todos los que Dios llame a Sí mismo?

¡El grito de un corazón humilde a un Dios soberano!

(Romanos 11:33-36)

33 ¡Qué profundas son las riquezas

de la sabiduría y del conocimiento de Dios!

¡Qué indescifrables sus juicios

e impenetrables sus caminos!

34 «¿Quién ha conocido la mente del Señor,
o quién ha sido su consejero?»[a]

35 «¿Quién le ha dado primero a Dios,
para que luego Dios le pague?»[b]

36 Porque todas las cosas proceden de él,
y existen por él y para él.

¡A él sea la gloria por siempre! Amén.